

y en mosaico de Thyna del Museo de Sfax (Fradier, 1982, p. 170-171). Otras representaciones de peces se hallan en los mosaicos de la bodega de Cruz Conde de Córdoba (Taracena Aguirre 1937), en los de la Cigarrosa II, Braga, Panjon y Paradas de Outeiro (Balil 1971, p. 259); en mosaicos procedentes de Itálica y conservados en la casa de la Condesa de Lebrija, y en dos fragmentos del mosaico de Fuente de los Tritones (Blanco Frejeiro 1978, II, p. 43, 45 y 32), y en mosaico bícromo de Itálica con Neptuno y los hipocampos (Blanco Frejeiro y Luzon Nogue 1974). Los ejemplos se multiplican, siendo el tema de los delfines muy común y repetido en pavimentos desde el siglo I a.C. (opus signinum del Faro de la Estació, en Ramallo Asensio 1984, n.º 54), en Lyon en mosaicos de la calle Jarente de la primera mitad del siglo III, y en otro del Convento del Verbo Encarnado (Stern 1967, p. 83 y 56), y en Djemila en los mosaicos del Rapto de Europa y de la toilette de Venus (Blanchard Lemée 1975).

5.3. Mosaico con cuadrados formando estrellas

Dimensiones: 5,58 × 5,04 m.

Dimensiones de las teselas: 1 cm.

Colores: Blanco, negro, rojo, azul, amarillo, verde y marrón.

La alfombra la constituye un gran rectángulo enmarcado por la trenza a la que aludimos en un principio, con una primera orla de roleos entrelazados con hojas de acanto y rosetas, semajantes al roleo vegetal de la habitación 44 de Clunia (Fernández Galiano 1980, p. 15), y que también se encuentran en un fragmento de mosaico procedente de Carmona (Blázquez 1982, IV, p. 35, n.º 20). El rectángulo central, prácticamente perdido, lo decoraban un total de doce cuadrados estrellados, con peltas en cuatro puntas de las que parten simétricos tallos vegetales. Las estrellas alternan en su decoración líneas dentadas y cables. El esquema compositivo de los dos cuadrados esquinados que forman las estrellas aparece en un mosaico con animales en el centro de la Casa del Asno de Djemila (Blanchard-Lemée 1975, lám. XXI); en el mosaico de las cuatro estaciones del Museo Arqueológico de Sevilla (García y Bellido sf); en un mosaico del siglo II instalado en la Casa de la Condesa de Lebrija y procedente del olivar de los Palacios, y en un mosaico sevillano con temas báquicos (Blanco Frejeiro 1978, II, p. 37, n.º 13, y p. 27, n.º 3). En el siglo IV están documentados en el Hinojal (Blanco Frejeiro 1978, I, p. 51, n.º 61), en Rieves en la habitación 0 (Blázquez 1982, V), y en el mosaico del monograma de la villa de cuevas de Soria conservado en el Museo Arqueológico Nacional. El centro de las distintas estrellas lo ocuparían octógonos en los que se inscriben círculos de los cuales se ha conservado uno con escena de pájaro posando en una rama, y que posiblemente se repitiese en los restantes, y cuyo paralelo más próximo lo hallamos en un mosaico con medallones con pájaros picando ramas e inscritos en estrellas de David (Osset 1965, p. 100). Pájaros sobre ramas en teselas policromas se encuentran en los mosaicos de los Trabajos de Hércules y del Nacimiento de Venus de Cartama (Málaga) señalados por Blázquez como del siglo II (1981, III, p. 61 y 62), y en mosaico de la